

cambios sociales, cambios de proyecto

ROBERTO FERNÁNDEZ

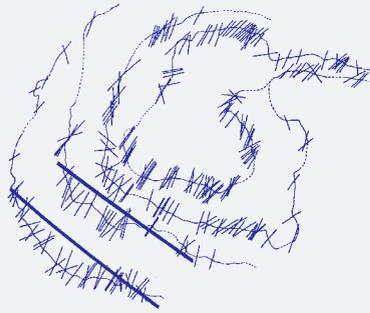


THEMA 5 presenta aportes y avances del doctorado de la FADU-Udelar de la cohorte 2018-2020. Tal compilación de trabajos de docentes y doctorandos se propone bajo el título *Cambios sociales, cambios de proyectos*, dado su interés en recorrer una diversidad de aspectos analíticos de lo proyectual en escalas diversas que van desde lo arquitectural a lo territorial, pasando por lo urbano, siempre en torno de las *combinatorias* posibles de articulación entre proyecto y análisis, entre lo dado y lo transformado (por acción proyectual), entre lo real y lo metafórico de las operatorias de proyecto, siempre otorgando a este una valoración crítica en el campo de la productividad cultural.

Las mutaciones del proyecto o de la acción proyectual no siempre acompañan las transformaciones sociales, sino que, al contrario, en ocasiones, se registra cierta inercia en las prácticas y productos proyectuales que alienta modalidades conservadoras o poco experimentales que, en rigor, no condicen con la actividad crítica y de ajuste que pudiera

provenir del progreso disciplinar. Este, por otra parte, resulta, en ocasiones, más bien tributario de la recepción y procesamiento de novedades extradisciplinares.

Entre los «Aportes», registramos entregas de cuatro intervenciones seminariales que ocurrieron en esta cohorte. El ensayo de Manuel Gausa —«Treinta años de arquitectura avanzada o informacional: 1990-2020. *Advanced knowledge-informational logic*»— registra, con bastante precisión y detalle, su seminario montevideano, así como informa de las cuestiones que estuvieron caracterizando los últimos aportes del prestigioso académico, proyectista y pensador catalán, ahora académico en Génova luego de su significativo rol en la fundación de Actar y en la realización de uno de sus productos más conocidos, *Metápolis*, que hoy es casi una enciclopedia razonada de la agenda teórico-proyectual de los últimos tiempos, a modo de una *encyclopédie* para un nuevo iluminismo crítico. El texto establece un *racconto* detallado de cómo la reciente revolución



telemática ha impactado en una renovación del pensamiento proyectual, aportando nuevas argumentaciones para una posible *arquitectura avanzada* (como es denominada por Gausa) o una arquitectura redefinida por el nuevo mundo informacional, que ofrece, a la vez, nueva y más compleja información y dispositivos e instrumentos para procesarla. El impacto de este nuevo estatus civilizatorio —que ya remodela sensiblemente dimensiones políticas, sociales, económicas y culturales— está todavía lejano de una transformación drástica disciplinal de la arquitectura, pero este texto trata de alertar sobre posibles direcciones futuras de tal impacto.

El ensayo de Camilo Restrepo —«Ambigüedad específica. Siete ideas para el espacio tropical»— ilustra su intervención seminarial, que fue requerida como una de las contribuciones de proyectistas relevantes de la región interesados en fundar sus prácticas proyectuales en dimensiones teórico-críticas en que la arquitectura posible

procura interactuar con las sociedades y territorios complejos de intervención, como es su caso centrado en sus trabajos en Medellín. Restrepo asume una tentativa de articular lo global actual con lo local tradicional (o identitario) sin caer en las tentaciones *macondianas* o folclóricas al pensar su arquitectura como un discurso de alta contemporaneidad, pero que, a la vez, procura procesar los datos geoculturales de sus oportunidades de proyecto, por ejemplo, en una voluntad de afrontar, de manera crítica y profunda, las características y potencialidades de su *locus* habitual, que llama *espacio tropical*, cuya complejidad biodiversa deviene más una oportunidad que una rémora o retraso, puesto que obliga a buscar resultados que, más allá de resolver un encargo, puedan reflexionar sobre un arco variado de problemáticas de la agenda disciplinal actual, desde la búsqueda de una sensibilidad sustentable o bioclimática que oriente el proyecto en sus decisiones tipológicas y tecnológicas hasta la posibilidad



de desarrollar cada evento proyectual generando una novedad de paisaje tal que sea posible procesar toda la carga que contiene y ofrece la tropicalidad, tan intensa como vulnerable.

El trabajo de José Rosas Vera —«*Santiago 1910*. Lectura cartográfica sobre la capital de Chile en las primeras décadas del siglo xx»— es un fragmento actual de su larga trayectoria de análisis de las *formas urbanas* que se inició en su investigación doctoral en Barcelona bajo la conducción de Manuel Solà-Morales y que supuso trasladar, con inteligencia y rigor, aquel modelo morfosintáctico propuesto para la ciudad europea a la casuística americana, en especial para su ciudad, Santiago. Tal aplicación de un modelo analítico al diferente caso de ciudades más nuevas (pero no tan nuevas en sus cinco siglos de desarrollo) supuso, por una parte, reconocer la importancia de las matrices urbanas originarias, así como la sucesión de estratos superpuestos de trazas de suelo + geometrías de ciudad en

la conformación de una *materia urbana* que llega hasta hoy y sigue definiendo arquitecturas y urbanismos *posibles*, así como, por otra parte, quitar el velo de una supuesta construcción adocenada y común de las ciudades emergentes de las villas compuestas por las leyes de Indias para descubrir singularidades específicas tanto de las huellas originarias como de los desarrollos bi- y tridimensionales de cada ciudad, que, a menudo, se imbricaron en *dar forma* a lo peculiar de sociedades y economías políticas de cada una de ellas, con lo cual su deconstrucción de la geometría/geografía santiaguina no solo es una lectura de receptáculos, sino, a través de ellos, una develación de la historia social allí ocurrida.

El escrito de Jorge Nudelman —«*Cocktail moderno*. Rodolfo Amargós, 1922-1927»— es un nuevo avance de su larga investigación iniciada en el análisis de las relaciones sostenidas por arquitectos uruguayos respecto de su formación o tránsitos por destinos europeos y, en particular,



en relación con la dominante figura de Le Corbusier. Aquí visita la poco conocida historia de otro personaje cosmopolita (y, tal vez, expresivo de cierta diáspora) como fuera la de Amargós, para lo cual la oportunidad de acceder a documentaciones existentes en el archivo de su gran amigo Mauricio Cravotto permite descubrir las lecturas críticas amargosianas de las experiencias europeas que recorre y explora con el potencial cáustico de un observador, a veces, de alta exigencia, así como interpretar, a la luz de esa compleja formación e información, cómo tradujo e introdujo esa carga conceptual en sus arquitecturas montevideanas con la densidad de su procesamiento de modernidad a la vez que de su voluntad de aludir a rasgos de un posible *genius loci*.

En cuanto a los «Avances», incluimos el trabajo de Sandra Segovia —«Paisajes urbanos. Los espacios públicos de Montevideo en el cine de ficción uruguayo (2000-2020)»—, que acomete una exhaustiva investigación sobre

la filmografía uruguaya de este siglo para centrarse en cómo ese material habla o trabaja de/con la ciudad y su paisaje natural y cultural. Basándose en una bibliografía específica (en que destaca el trabajo interpretativo de Deleuze), se analiza y discute cómo se construye la *espacialidad (location)* de una obra de ficción o simulación y en qué medida ese trabajo implica una acción de elección y montaje en que se estarían poniendo en práctica acciones o cuestiones que podrían tener relación con prácticas proyectuales. El paisaje urbano que muestra el cine local también es fruto de una invención o una acción proyectual, al no ser una mera o estricta transcripción documental. En esa instancia ficticia o de producción de un *simulacro de paisaje*, podría estar verificándose una clase de operación inventiva del orden de lo proyectual y la articulación compleja de actores que se mueven o dialogan con esa construcción de paisaje, así como sobre eso. El rol abierto de los percipientes o visualizadores de un film presenta un grado de

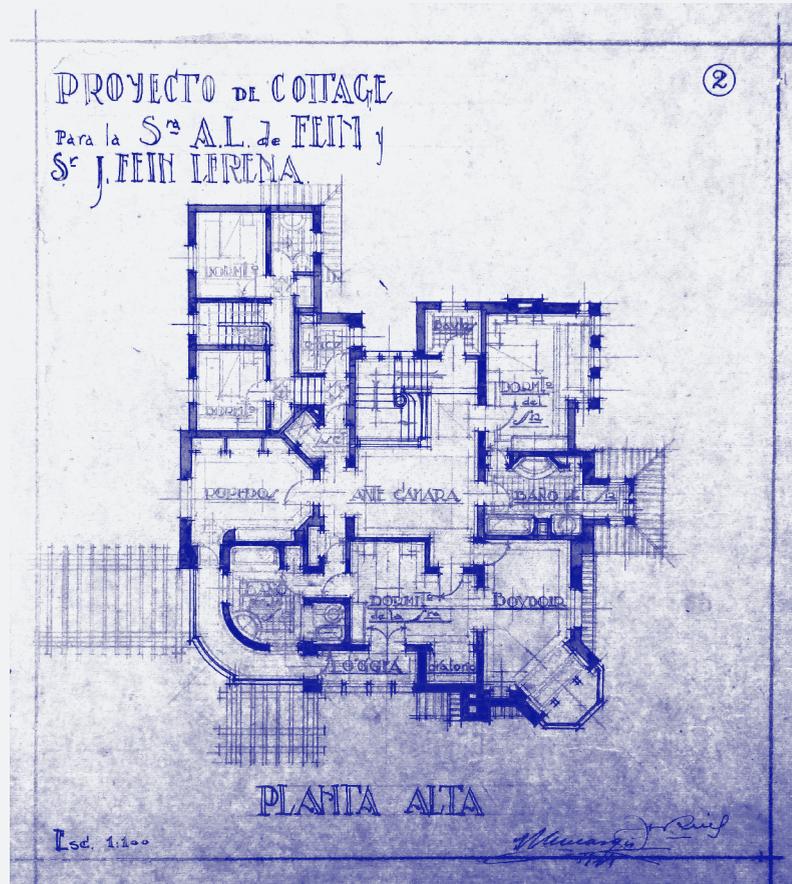


complejidad en las relaciones entre objetos (o lugares) y sujetos que posiblemente se abra a factores semejantes a los que intervienen en las dialécticas del proyecto de paisajes arquitectónicos y urbanos.

El trabajo de Fabiana Castillo —«Entre jardines y murallas. Intersticios públicos/privados del paisaje urbano de la ciudad intermedia montevideana, como oportunidad para rediseñar la ciudad servida»— se concentra en considerar un componente de urbanidad singularmente reconocible en Montevideo y otras ciudades como es el caso de los retiros frontales que las construcciones establecen, de acuerdo a criterios normativos, en extensas áreas urbanas, sobre todo aquellas que la autora denomina *ciudad intermedia*, basada en construcciones de baja densidad, cierta dominante funcional residencial (aunque no exclusiva) y la característica de fachadas relativamente continuas. Una expresión específica de este elemento es lo que aparece en los trazados de la *ciudad jardín*, que, sin

embargo, según investigaciones de la autora, desbordan tal condición sociurbana y se extienden, en cuanto a la existencia de este componente de transición privado-pública, hasta los tejidos más populares e, incluso, hasta en el hábitat de la pobreza. El estudio procura tipificar y clasificar estos espacios intermedios y su relación con las normativas que los prescriben (pero también registrando sus transgresiones) para intentar establecer criterios posibles de mejoramiento proyectual —sobre todo, incluso, en esta actualidad pandémica—, si es que tal modalidad de tejido ofrece una suerte de filtro o transición que resulte una oportunidad de mejoramiento de salubridad.

El estudio de Ariel Jacobovich —«Arquitectura ensamblaria. Objetos de consenso y urbanismo de las asociaciones en ecologías urbanas complejas»— se propone conformar una expresión teórica de formas de *proyecto participativo* emergente de numerosas experiencias en las que su autor participó, fundamentalmente en casos como



el proyecto Roca Negra en Buenos Aires o los Espacios de Paz en Caracas. A partir de esas experiencias —y en diálogo con otras expresiones alternativas internacionales, como las prácticas del grupo germano Raumlabor—, se desarrolla la proposición de una modalidad alternativa de proyecto que se bautiza como *arquitectura asamblearia* y que recoge muchas de las prescripciones que Bruno Latour propone en su modelo sociológico del actor-red. El estudio se enfoca, así, en un modo diverso de acción o práctica proyectual, pero también propone su aplicación para atender demandas de lo que llama *ecologías urbanas complejas*, campo de experiencias del hábitat popular que establece demandas de *derecho a la ciudad* y necesidades sociohabitativas por completo diferentes de los programas y productos —por así decir— convencionales de la arquitectura y el urbanismo.

El trabajo de María del Huerto Delgado —«Recursividad en los procesos de producción del hábitat»— relaciona su

investigación de tesis con una trayectoria de investigación sociohabitacional en la dirección de análisis, que practicara, por ejemplo, Jorge Di Paola, en torno de establecer relaciones entre el *hábitat* físico y el *habitar* social, que se vislumbra como un modelo de *recursividad* en que existen relaciones interactivas complejas entre los factores materiales, normativos y políticos que intervienen. Con un interés central en explorar vías teóricas de análisis (en relación con diversos autores, tales como Corboz, Harvey o el citado Di Paola) de las relaciones socioespaciales que configuran fenómenos habitativos y explican sus condiciones de necesidad y derecho a la ciudad, se abordan discusiones sobre ciertos fragmentos significativos de ciudad en los que se puede apreciar la dinámica de necesidades sociales insatisfechas y la consistencia o no de políticas públicas actuantes en los territorios analizados.

La contribución de Paula Cruz —«Diseño para las personas mayores. Avances hacia un marco conceptual y

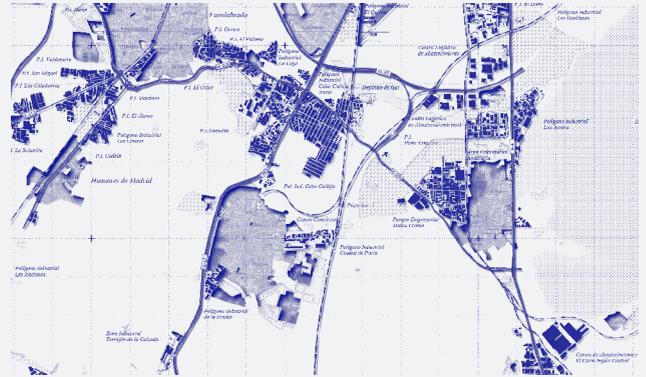


metodológico»— se apoya en la perspectiva disciplinal específica de su autora formada en diseño industrial, pero que, en el estado presente de su investigación, se concentra más en el análisis institucional y normativo de la condición socioantropológica de la franja etaria de adultos mayores a través de estudiar, por una parte, algunos marcos políticos ligados al caso, como la experiencia de Suecia al respecto, y, por otra, de describir la situación sociodemográfica específica de Uruguay. Bajo mención de autores emergentes del diseño industrial, tales como Ezio Manzini, se plantea la necesidad de afrontar, en primer término, aquellas condiciones genéricas de posibles políticas públicas de intervención en el desarrollo de modelos y alternativas, lo que se considera etapas o instancias previas a analizar y resolver como paso previo a proposiciones proyectuales específicas.

El aporte de Javier Tellechea —«La acción crítica de la arquitectura en la condición posgenérica. Un horizonte plano»— prosigue sus investigaciones de su máster, cumplido

en ETSA Madrid, en que inició un complejo y completo proceso de relevamiento cartográfico de su periferia. El análisis del desarrollo metropolitano de esa ciudad (pero que se considera representativo de muchos otros casos) revela el montaje de una inédita formación ligada a expresar la condición posfordista de la economía actual y su expresión urbana en que destaca el desarrollo de una compleja espacialidad ligada a la logística, que reformula las actividades convencionales de ciudad y engendra aspectos de lo que el autor llama *condición posgenérica*. El artículo da cuenta de algunas de tales características —según lo que emerge de una cuidadosa actividad analítico-cartográfica en que la producción de tales mapeos es parte del trabajo analítico— para explorar la posibilidad de otras estrategias de proyecto, sobre todo las capaces de analizar críticamente esa fenomenología.

En la sección «Argumentos», propuesta para analizar y revisar las últimas contribuciones críticas sobre



la teoría del proyecto, se incluye el escrito de Santiago Alfonso, Santiago Boschín, Paula Fernández, Abirami Sathyanarayanan y Wilmer Villegas —«Devenir menor en lo arquitectónico: politización y potencialidades de resignificación espacial»— (alumnos de Carlos Tapia, del máster de Ciudad y Arquitectura Sostenibles de etsa Sevilla) como recensión del libro de Jill Stoner *Hacia una arquitectura menor* (Madrid: Bartlebooth, 2018), cuyas argumentaciones principales se resumen en este párrafo del texto de la recensión:

Stoner se apoya en la literatura y el pensamiento del siglo xx (Jorge Luis Borges, Paul Klee, Walter Benjamin, Michel Foucault, Giorgio Agamben) para tratar de derribar los cuatro grandes mitos de la arquitectura (la dicotomía interior/ exterior, la autonomía del objeto, la heroicidad del arquitecto y el binomio cultura-naturaleza),

con un discurso cuya expresividad y terminología se corresponden con el lenguaje utilizado en la arquitectura en la década de los noventa, pero que sirven como punto de apoyo desde el cual proponer una práctica que —entre otras posibilidades— lidie con las ruinas del siglo xx.